

hacían, en qué ocupaban su tiempo laboral, qué controlaban todos aquellos que ejercieron el cargo de contralor general de la República antes que Dorothy Pérez? ¿Se imagina usted si Dorothy Pérez hubiese llegado, digamos, unos 20 años atrás al cargo?

Luis Enrique Soler Milla

Compromiso con la inclusión

● Diciembre, mes de las personas con discapacidad, nos invita a cerrar el año reflexionando, pero sobre todo a proyectar los desafíos que enfrentaremos como sociedad el próximo año. Bien sabemos que la Convención de las Naciones Unidas establece la accesibilidad como un derecho esencial para garantizar la participación plena y equitativa de todas las personas, sin distinción de condiciones físicas, sensoriales, cognitivas o sociales.

En Chile, este compromiso se expresa en la Ley N° 20.422, que promueve la igualdad de oportunidades y sitúa la accesibilidad y el diseño universal como principios orientadores. Sin embargo, para el próximo año el desafío no es sólo normativo, sino práctico: avanzar desde la intención hacia acciones concretas y sostenibles que eliminan barreras en los entornos cotidianos.

Hablar de accesibilidad implica pensar espacios, servicios y sistemas que puedan ser utilizados de manera autónoma por todas las personas. No se limita a rampas o infraestructura,

sino que abarca también lo comunicacional, digital, educativo y laboral, ámbitos donde aún persisten brechas que restringen la participación.

La accesibilidad beneficia a toda la sociedad: personas mayores, mujeres embarazadas o quienes enfrentan limitaciones temporales. Asumirla como un compromiso ético y colectivo será clave para construir comunidades más justas, inclusivas y solidarias en el año que comienza.

Mariela González Maulén
Académica Terapia Ocupacional,
Universidad Andrés Bello

Educación parvularia

● El inicio de un nuevo gobierno abre una oportunidad clave para definir prioridades con impacto duradero en el desarrollo del país. La educación parvularia debiera ocupar un lugar central en la agenda de la próxima administración, considerando que los primeros años de vida son decisivos para las trayectorias educativas, sociales y laborales futuras de niños y niñas.

Uno de los desafíos más urgentes es asegurar la asistencia y permanencia en este nivel educativo. En 2024, la asistencia promedio alcanzó sólo un 76,4%, equivalente a cerca de 40 días de ausencia al año. Este ausentismo afecta directamente el desarrollo infantil y se asocia a mayores riesgos de rezago y exclusión escolar. Enfrentarlo requiere una gestión activa de la